

Efectos políticos y sociales de la crispación



José Félix Tezanos
Director de *Temas*

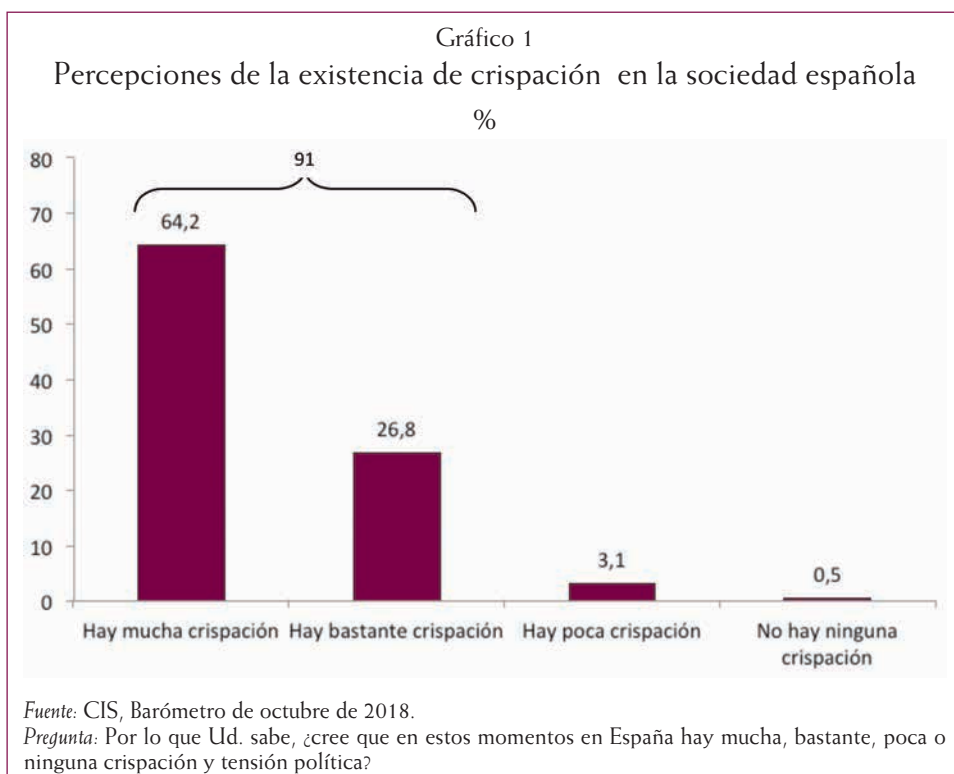
En la calle cunde la preocupación por el clima de crispación que se está alentando en España. El lenguaje de algunos líderes políticos se está endureciendo día a día, y en el Parlamento y en ciertos medios de comunicación social se escuchan palabras y descalificaciones hirientes, pronunciadas sin ton ni son, ni motivos que las justifiquen.

El tono de crispación que están adquiriendo las confrontaciones no tiene nada que ver con las actitudes ni con las realidades que se viven en la calle, en los lugares de trabajo, en los centros de estudio, etc. Es como si asistiéramos a dos mundos distintos, a dos realidades que tienen poco que ver entre sí. Lo que hace que la dureza de ciertos debates políticos resulte más extemporánea e inapropiada.

Cuando las palabras se cargan de odio, tarde o temprano acaban encendiendo hogueras de violencia y de extremismo político. Por eso, no es extraño que en algunos organismos oficiales se estén recibiendo mensajes telefónicos y correos que destilan la misma hostilidad extrema que enarbolan aquellos que, carentes de los argumentos de la razón y el sentido común, no saben hacer otra cosa que alimentar los comportamientos más irracionales e inhumanos. Empezando por el lenguaje.

En ese clima de confrontación civil que se pretende estimular no es extraño que algunos locos se deslicen por la senda de los odios. En este contexto es en el que deben situarse los hechos conocidos a mediados de noviembre sobre un extremista residente en Tarragona que tenía un arsenal de armas en su casa y que intentaba organizar un magnicidio contra el Presidente del Gobierno español, Pedro Sánchez.

Ante hechos de tal insensatez antidemocrática e inhumana, los que atizan odios con sus discursos incendiarios tendrían que ser emplazados ante las responsabilidades en las que están incurriendo, no se sabe bien si debido a que quieren convertir políticamente sus partidos en organizaciones extremistas, tal como quedan dibujadas por sus discursos, o bien



si están incurriendo en una estrategia irresponsable pensando que pueden pescar votos en el río revuelto de la crispación.

Todo ello sin tener en cuenta que, cuando en política se piensa que el fin justifica los medios y que todo vale para conquistar posiciones y ventajas, se está traspasando la fina línea política que separa la democracia y la racionalidad política para entrar en los terrenos en los que han anidado históricamente casi todas las experiencias de barbarie política.

Una evidencia de que estas reflexiones no son exageradas ni carentes de oportunidad y justificación es la preocupación que empieza a tener la gran mayoría de la opinión pública española ante el curso de la crispación política.

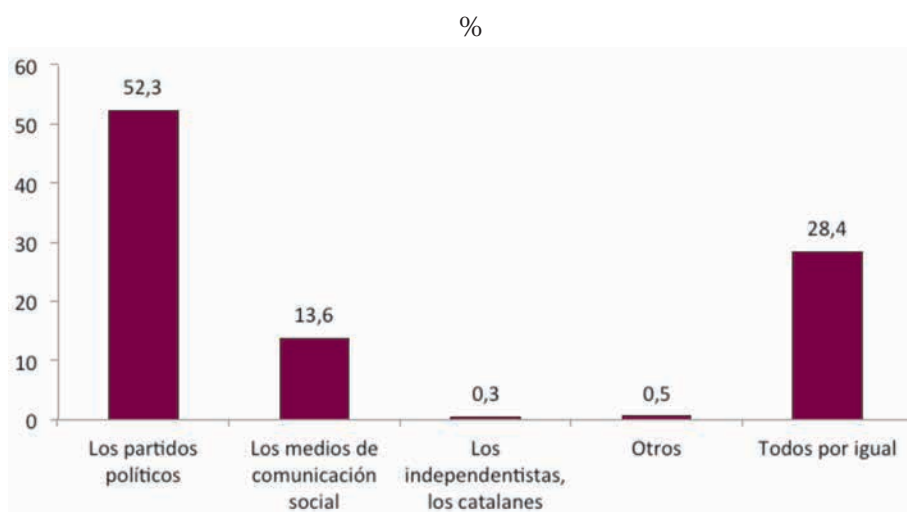
Los datos del barómetro del CIS de octubre permiten constatar que el 91% de los españoles piensan que en

estos momentos existe mucha o bastante crispación en España (*vid.* gráfico 1), ascendiendo a un 78,5% los que manifiestan que la crispación les preocupa mucho o bastante, con una proporción también muy mayoritaria (87,8%) que entienden que debería hacerse algo para reducir la crispación.

La opinión pública española también tiene bastante claro dónde se encuentran los responsables de atizar el clima de crispación, apuntando en especial a ciertos partidos políticos y a determinados medios de comunicación social (*vid.* gráfico 2).

Gráfico 2

Percepciones de los principales responsables de la crispación

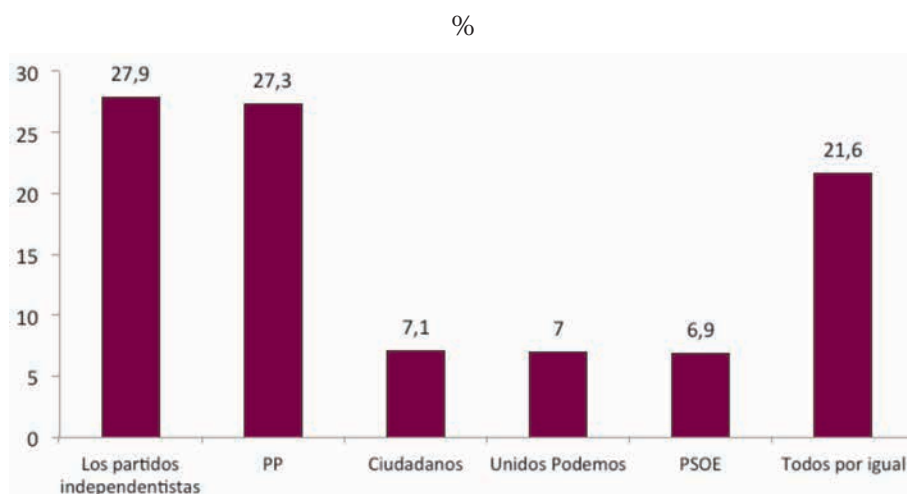


Fuente: CIS, Barómetro de octubre de 2018.

Pregunta: ¿Y quién le parece que está contribuyendo en mayor grado a que haya crispación política?

Gráfico 3

Partidos políticos a los que se considera que están creando crispación



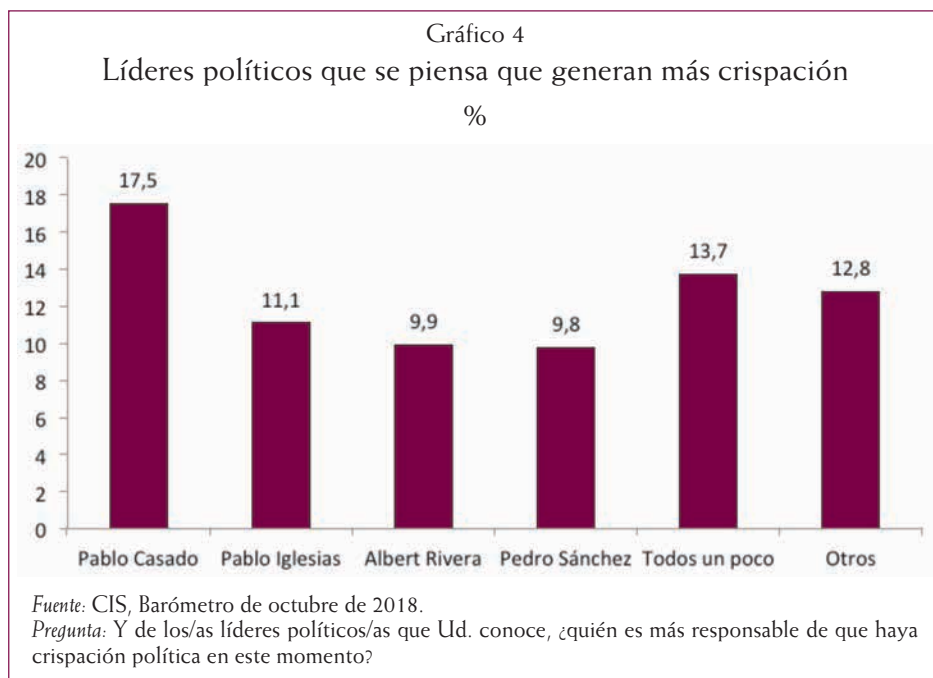
Fuente: CIS, Barómetro de octubre de 2018.

Pregunta: En concreto, ¿qué partido político le parece que hace más para que haya crispación en España en estos momentos?

En particular, los partidos políticos a los que se responsabiliza en mayor grado de esta situación son los partidos independentistas (27,9%) y el PP (27,3%) (*vid.* gráfico 3).

A la hora de poner cara, y nombres y apellidos a aquellos que en mayor grado alientan la crispación, el nombre más citado es el de Pablo Casado (17,5%), seguido a bastante distancia por el de Pablo Iglesias (11,1%) (*vid.* gráfico 4).

La crispación y la violencia política –verbal o física– son como la carcoma para la democracia, que



Cuando en política se piensa que el fin justifica los medios y que todo vale para conquistar ventajas, se está traspasando la línea política que separa la democracia y la racionalidad social para entrar en los terrenos en los que han anidado casi todas las experiencias de barbarie, conocidas en la historia de la humanidad.

socaba progresivamente sus bases y su legitimidad, al tiempo que genera climas de incertidumbre y

mayor grado acaban soportando las consecuencias sociales y políticas de las situaciones de confrontación



temor entre los ciudadanos. Ciudadanos que desean serenidad y tranquilidad para su vida cotidiana. Y, sobre todo, voluntad de solucionar las discrepancias y diferencias de ideas e intereses a través de una vía civilizada y política. Y rigurosa y contrastable a la vez, como posibilita el actual sistema democrático español.

Por eso, erradicar la crispación y los peligros de la violencia –incluida la verbal– de la vida política española es una responsabilidad de todos ante la que son especialmente sensibles los sectores más débiles y necesitados de la sociedad que saben, por experiencia histórica, que ellos son los que en

mayor grado acaban soportando las consecuencias sociales y políticas de las situaciones de confrontación y tensionamiento social y civil. Y si algunos no lo entienden es evidente que necesitan urgentemente un baño de realismo electoral, antes de que el fuego de la crispación y el tensionamiento extremo prenda en la yesca de los ambientes y problemas potencialmente más inflamables. Problemas de los que, por desgracia, no carecen muchas sociedades de nuestro tiempo. Entre ellas la española. **TEMAS**

VAMOS
CON LOS QUE
TIENEN SUEÑOS
Y LOS
PERSIGUEN

